El Padre sabe

Liderar sin cargarlo todo solo · Un chequeo de 5 minutos y una práctica de 15 para tu equipo

¿Qué pasa cuando el que predica paz es el que más carga?

Terminas la reunión hablándole a tu equipo de confiar en Dios, y de camino a casa ya estás repasando todo lo que puede salir mal: el presupuesto que no cuadra, el voluntario que no contestó, la familia que se está yendo. Yo lo he vivido. Aprendí el lenguaje del reino tan bien que podía hablar de paz sin tenerla.

Cuando Jesús habló de la ansiedad en Mateo 6, no empezó por las emociones. Empezó por los amos: «No se puede servir a Dios y al dinero» (v. 24). Y luego dijo algo que, si lideras gente, pega fuerte:

«Esas cosas dominan el pensamiento de los incrédulos, pero su Padre celestial ya conoce todas sus necesidades».

MATEO 6:32 · NTV

La diferencia entre un líder que conoce al Padre y uno que no no está en las circunstancias. Los dos tienen presupuestos, gente difícil y noches sin dormir. La diferencia está en la relación: **uno lo carga todo solo; el otro lo carga delante de un Padre que ya sabe.** Muchos líderes vivimos como huérfanos: alerta todo el tiempo, resolviéndolo todo, sin poder descansar porque creemos que si soltamos, todo se cae.

> **Dime qué te quita el sueño y te diré de qué tienes hambre. Dime de qué tienes hambre y te diré quién está sentado en el trono.**

Paso 1 · Para ti: ¿Quién está en el trono?

5 MINUTOS · A SOLAS, SIN BUSCAR LA RESPUESTA CORRECTA

1. **Lo que te quita el sueño**
   ¿Qué preocupación del ministerio te quitó el sueño esta semana? Nómbrala en una sola frase.
2. **El hambre detrás**
   Detrás de esa preocupación, ¿de qué tienes hambre? ¿De control, de aprobación, de resultados, de que nadie se vaya?
3. **Lo que ve tu equipo**
   Si tu equipo solo te observara esta semana, ¿diría que su líder tiene Padre, o que lo carga todo solo?

A sus discípulos ansiosos Jesús no los llamó incrédulos. Les preguntó: «¿Por qué tienen tan poca fe?» (Mateo 6:30, NTV). Poca, no ninguna. No es una condena; es el reclamo cariñoso de un Padre. Si luchas con ansiedad, no eres un mal líder. Eres un hijo, una hija, que necesita recordar que tiene Padre.

Paso 2 · Para tu equipo: Miren los pájaros

15 MINUTOS · PARA ABRIR TU PRÓXIMA REUNIÓN DE MINISTERIO, DIRECTIVA O SERVIDORES

Jesús no les dio a sus discípulos ansiosos un discurso sobre fuerza de voluntad. Les dijo: «Miren». Esta práctica cambia los primeros 15 minutos del programa por eso mismo.

1

Salgan

2 MINUTOS

Si se puede, salgan al balcón, al patio o al estacionamiento. Si no, acérquense a una ventana. Busquen con la mirada un pájaro, un árbol, el cielo: algo que el Padre sostiene sin que nadie haga nada.

2

Lean despacio

2 MINUTOS

Alguien lee en voz alta, dos veces y sin prisa: «Miren los pájaros. No plantan ni cosechan ni guardan comida en graneros, porque el Padre celestial los alimenta. ¿Y no son ustedes para él mucho más valiosos que ellos?» (Mateo 6:26, NTV).

3

Una preocupación cada uno

6 MINUTOS

En tríos, cada persona nombra una sola preocupación, del ministerio o de su vida. Una sola: la que más pesa hoy. Los demás escuchan sin aconsejar ni resolver. Tú también te sientas en un trío.

4

La respuesta

3 MINUTOS

Después de cada preocupación, el trío responde junto en voz alta: **«Nuestro Padre sabe».** Quédense unos segundos en silencio, respirando despacio, antes de pasar a la próxima persona.

5

Oren

2 MINUTOS

Una frase cada uno por la persona a su derecha, por lo que acaba de escuchar. Nada elaborado.

Para la semana: invita a tu equipo a repetirlo a solas cada día. Dos minutos al aire libre, una preocupación y una respuesta en voz alta: «Mi Padre sabe». Lo que se repite es lo que forma.

Si la primera vez cuesta: alguien va a decir «tengo demasiadas». Pídele que escoja la de hoy. Jesús cerró así: «Los problemas del día de hoy son suficientes por hoy» (Mateo 6:34, NTV). Ocuparse es hacer hoy lo que te toca para mañana. Preocuparse es cargar hoy lo que todavía no ha llegado.

Una palabra de cuidado: si alguien de tu equipo, o tú, carga algo que es más que una preocupación, algo que le roba el sueño, el apetito o las ganas de vivir, no lo carguen solos. Buscar acompañamiento y ayuda profesional no es falta de fe. También es parte del cuidado del Padre.

PARA IR MÁS PROFUNDO

Esta semana nace de las dos primeras sesiones de La Vida Profunda. El **Inventario de Salvadores** (sesión 1) te ayuda a ver qué compite por el trono, y las **Pausas de Reconexión** (sesión 2) entrenan a tu equipo a detenerse durante el día. Las dos están gratis en la biblioteca de aprendicesdejesus.com/pages/para-lideres.

Si lo pruebas con tu equipo, respóndeme el correo y cuéntame qué preocupación salió que nunca se había dicho en una reunión. Leo cada respuesta, y me encantaría caminar contigo en esto. · Eliud Morales